



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” San Marcos 16:15

NOV / DICIEMBRE 1997

DE NOSOTROS A UDS.

Cada vez que nos reunimos no es sólo por motivo de la Navidad, sino también para celebrar el noveno aniversario del lanzamiento de nuestra primera edición de “La Carta De Buenas Nuevas.” ¡Además, basándonos en lo que Dios nos dijo a través de las profecías, sabemos que éste es sólo el principio! En el presente, nuestros fondos financieros se encuentran bajos y los cortes presupuestarles Draconianos que realizamos en 1996 se mantienen aún en efecto. Sin embargo, como cristianos creemos que **“porque por fe andamos, no por vista”** (2 Corintios 5:7 RV). Pese a las circunstancias actuales, estamos animados por las promesas de Dios porque **“...la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”** (Hebreos 11:1 RV). Nos llena de serenidad el saber que no importa cómo se vean las cosas externamente, ¡El Señor tiene todo bajo control! ¡Es **“...la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento...”** (Filipenses 4:7 RV), y ésto llega uno a experimentarlo conociendo, amando y sirviendo a Jesucristo! ¡El mundo no puede comprenderlo! El mundo sólo ve lo tangible o lo que se acomoda a su filosofía o experiencia. Por eso ellos catalogan a aquellos que confían en el Señor como tontos idealistas. Porque **“el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”** (1 Corintios 2:14 RV).

Por ejemplo, cuando nosotros recién empezamos este ministerio, solíamos contar a la gente del gozo que sentíamos de conocer a Jesús y, a fin de demostrar el contraste entre aquellos que andan según la carne (Juan 6:63 y Filipenses 3:3-9), y aquéllos que, como nosotros, **“porque por fe andamos...”** (2 Corintios 5:7 RV) les especificábamos nuestras aflicciones. Sin embargo, muchos de nuestros lectores no comprendían lo que les queríamos dar a entender. No obstante, si les contábamos que estábamos padeciendo de alguna dolencia física que los doctores no podían diagnosticar, pero que a pesar de la aflicción manteníamos la serenidad bajo la gracia de Dios, era inevitable dejar de recibir correspondencia en nuestra oficina con consejos médicos incluyendo recortes de algún periódico. ¡Estas personas creían que nos ayudaban, pero ellas simplemente no captaron el mensaje! Lo que sucede es que ellas no veían otra cosa que el reino carnal a su alrededor y, por ende, las únicas soluciones que ellas conocían venían del mundo material. Ellas no comprendían que Dios tiene un propósito para nosotros incluso en nuestras aflicciones. Existen muchas falsas doctrinas (1 Timoteo 4:1) entre las iglesias. Esto está relacionado al evangelio de la prosperidad (1 Timoteo 6:3-10), la cual enseña que si Ud. se mantiene verdaderamente fiel al Señor, Ud. no tendrá problemas nunca más, no se enfermará y su vida será un virtual paraíso. ¡Pero no hay nada más falso que ésto! Jesús mismo dijo: **“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”** (Juan 16:33 RV). Jesús no vino para traer paz a la tierra (Lucas 12:51-53). Respondió Jesús: **“Mi reino no es de este mundo...Mi reino no es de aquí”** (Juan 18:36 RV). Por lo tanto, si Ud. desea recibir Su paz, Ud. debe apartarse del mundo (Juan 15:19 y Santiago 4:4). Nosotros estamos en este mundo, pero no somos parte de él (ver Juan 17:15-16).

El apóstol Pablo escribió a la iglesia en Corinto sobre un molesto “aguijón en la carne.” Nosotros creemos que se refería a una verdadera

aflicción física. Ello no impedía que Pablo dejara de trabajar para el Señor mas era una constante acechanza. Pablo se mostraba reticente en dar a conocer el problema, creemos que se trataba de algo vergonzoso, probablemente de un caso de hemorroides. Pero Pablo no se lo contaba a los corintios para ganarse su compasión ni mucho menos para pedirles algún consejo médico. ¡El se lo contó para darles un ejemplo de victoria que con Cristo sólo se puede alcanzar! El quería demostrarles que Dios tiene un propósito incluso con aquellas cosas que nos hacen sufrir (Romanos 8:28). En este caso, el Señor le había bendecido a Pablo con dones de gran sabiduría y espiritualidad, (ver 1 Corintios 12:4 y Hebreos 2:4) que El tomó las medidas necesarias para asegurarse que Pablo no se llegare a envanecer (2 Corintios 12:7) y, por consiguiente, se alejare de Cristo. Pues, si Pablo lo hubiera hecho, ¡Imagínese Ud. la pérdida que hubiera significado para todos nosotros! ¡El fue el principal Apóstol para los Gentiles! Es por eso que, a pesar



de que Pablo oraba tres veces suplicándole a Dios que se lo quitara, la respuesta de Dios era, **“...Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”** (2 Corintios 12:9 RV). ¿Le molestó y amargó ésto a Pablo? ¡No! El dijo, **“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades; para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte...”** (2 Corintios 12:9-10 RV). ¡Nuestra única y verdadera fortaleza está en Cristo! Y no la experimentaremos hasta que no hayamos renunciado a nuestros deseos y nuestras esperanzas no las hayamos entregado a Jesús (Juan 3:30 y Filipenses 3:7-15), para que así El pueda usarnos verdaderamente.

Durante la década de los 80 una mujer escribió una carta a una famosa Asociación Evangélica contando su testimonio. ¡Cuando ella estaba en espera del nacimiento de su tercer hijo, el Espíritu Santo le dijo que ella tendría un hijo, el cual sería usado por el Señor para tocar miles de corazones para Cristo! Ella asumió que llegaría a ser un pastor o misionero. Pero ésto no fue el caso. Cuando el niño tuvo unos meses de nacido cayó enfermo y murió. La compañía de seguros mandó a sus padres un cheque por \$200 dólares americanos. Su madre recordó lo que el Señor le dijo y envió el dinero al ministerio cristiano esperando que Jesús le diera un buen uso. La organización publicó una revista y en ella imprimieron su carta en la sección de correspondencia. La revista es de gran circulación y llega a todo el mundo. El ministerio de por sí era de gran magnitud con un presupuesto multimillonario. Por lo tanto, parecía inconcebible que la vida de un bebé pudiera valer US \$200. Sin embargo, Dios nos dió la respuesta más tarde. ¡No fue el dinero lo que tocó los corazones de miles de personas para traerlos a Jesús, sino fue la fe, el amor y la confianza de la madre del bebé lo que lo hizo! Ella tomó lo único de valor que le quedó de su bebé y se lo dió a Dios. Si el amor humano puede ser tan grande para con nuestro Creador, ¡Cuánto mayor es Su amor y sacrificio para con nosotros! (Ver Juan 3:16 y 1 Pedro 1:18-19.) ¡Que tengan un bendito Día de Acción de Gracias y una Feliz Navidad!

Les saludamos en nombre de Cristo, *Eric y Anne Kaestner*

Un Pesebre Para Las Ovejas

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Durante la época de la Navidad abundan los decorados. Casi siempre a María y a José se les ve contemplando al niño Jesús mientras yace en una pila de paja en un pesebre. Sería fácil decir que puesto que se tuvieron que quedar en un establo (ver Lucas 2:7) el convertir el pesebre en una cuna sería el lugar más seguro y cómodo para un bebé. ¡Sin embargo, existe una razón más importante que ésta! Un pesebre es un comedero para animales, especialmente para las ovejas y el ganado. Recuerde lo que Jesús les dijo a sus discípulos. Luego de darles el pan, El dijo, “*Tomad, comed; éste es mi cuerpo. Luego tomando la copa, y habiendo dado las gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque éste es mi sangre...*” (Mateo 26:26-28 RV). Jesús fue colocado en el pesebre por todos nosotros, ya que nosotros somos las ovejas (Isaías 53:6 y Juan 10:7-15), y ¡El vendría a ser nuestro alimento espiritual! Pero el comer y beber de la sangre de Cristo debería ser un esfuerzo continuo (ver 2 Juan 1:9). Cuando Jesús estuvo en la tierra El tuvo muchos seguidores. Ellos veían en El una fuente de la cual ellos podían obtener cuantas cosas quisieran (Mateo 4:24). Pero llegó un día en que “*Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero... El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él... El que me come, él también vivirá por mí*” (Juan 6:53-57 RV). ¿Qué estaba diciendo Jesús? ¿Estaba hablando sobre el canibalismo? ¡Claro que no!

El Señor les estaba diciendo a Sus discípulos que no era suficiente que tan sólo lo siguieran. ¡El tenía que ser para ellos su sustento total! Ellos tenían que depender de El para guiarlos por la fe (ver Romanos 3:22). El tenía que ser su luz en la oscuridad (2 Corintios 4:6), y su fortaleza en sus debilidades (ver 1 Timoteo 1:12 y 1 Pedro 4:11), su brújula cuando estuvieran perdidos (ver Salmos 23:2-3), su pan cuando tuvieran hambre (Juan 6:35), y su agua viva, de la cual no tendrían sed jamás (Juan 4:14). Por lo tanto, ¿Cómo reaccionó la multitud? “*Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con El*” (Juan 6:66 RV). Incluso cuando Nacemos Otra vez, (Juan 3:3) y somos limpios de nuestro pecado (Juan 15:3), estamos aún bajo el dominio del demonio (Mateo 4:8-10 y Efesios 2:2). En conclusión, estamos en una constante contaminación. Es por ello que la única manera cómo podemos sobrevivir en este mundo depravado y pecaminoso (Salmos 14:2-3 y 53:1-3) es mediante nuestro perpetuo lavamiento a través de Cristo (Juan 13:8-10 y 15:3-4). A esto se refería Jesús cuando hablaba de beber Su sangre y comer Su carne. ¡El nos quiso decir que nosotros debemos constantemente crucificar nuestra vieja naturaleza (Romanos 6:6 y Gálatas 2:20), la cual siempre trata de resurgir en nuestros corazones, y además debemos vivir por fe! (2 Corintios 5:7 y Hebreos 11:6). ¡No podremos dar buen fruto si no recibimos nuestro alimento de Jesús (Juan 15:5), y si no llevamos buen fruto por cierto moriremos! (Juan 15:2,6 y Romanos 11:21-22). No podemos fiarnos de las buenas obras o esfuerzos humanos para hacernos aceptables a Dios. No es lo que la persona **hace** lo que la hace pecadora. ¡Es su **corazón** el que la hace corrupta! Jesús nos dió un ejemplo de esto en Mateo 5:27-28. Las acciones diabólicas son los **síntomas** del pecado, no de la enfermedad en sí. En contraste a lo que la humanidad quiere creer, “*...engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso...*” (Jeremías 17:9 RV).

Si el árbol es malo, el fruto que dará será también malo (ver Mateo 7:18-19). ¡Obviamente, el buen fruto no vendrá de un árbol que sea “engañoso y perverso!” Por eso necesitamos estar “*...llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo...*” (Filipenses 1:11 RV). Este mundo juzga todo por las apariencias externas, pero sólo Dios

puede llegar a ver los escondrijos secretos del corazón (1 Samuel 16:7). Por ello necesitamos que su Espíritu trabaje a través de nosotros o de otro modo podemos ser engañados. Porque “*Hay un camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es caminos de muerte*” (Proverbios 14:12 RV). Por tanto, cada vez que nosotros como cristianos quitemos nuestra mirada de Cristo y llequemos a distraernos con las cosas del mundo (ver 1 Juan 2:15-17), el diablo puede engañarnos, ya que nosotros vemos lo de afuera. ¡Cuando ésto ocurre el diablo puede causarnos toda clase de calamidades! El siembra pensamientos en nuestras mentes y ellos allí se emponzoñan y crecen en resentimiento contra Dios y hacia nuestro prójimo (Mateo 22:37-40). Luego, nos caemos alejándonos de Su Luz para (Juan 3:19-21) tambalear en la oscuridad ciegos (Lucas 6:39) de la Verdad (Juan 14:6). ¡El fruto no puede crecer en la oscuridad, pues necesita de la luz! (ver 2 Corintios 4:6 y 1 Pedro 2:9). El problema es que incluso los cristianos quieren tener el control total del rumbo de sus vidas. Ellos quieren escoger y decidir lo que ellos harán o no harán para Dios. ¡Pero ésto no funciona así! El es el alfarero y nosotros somos el barro (Isaías 29:16, 64:8 y Jeremías 18:4-6). ¡Por tanto, la única manera en que podremos complacer a Dios es saliéndonos del asiento del chofer, saltar al asiento de atrás y dejar que el Espíritu Santo sea nuestro conductor y navegante! Moisés dijo al pueblo hebreo, “*No temáis; estad firmes, y ved la salvación que JEHOVÁ hará hoy con vosotros...JEHOVÁ peleará por vosotros; y vosotros estaréis tranquilos*” (Éxodo 14:13-14 RV). Los cristianos se mantienen sumamente ocupados tratando de rechazar, según lo que ellos perciben, son los ataques del diablo (ver Lucas 8:14). Sin embargo, el Todopoderoso ha dicho, “*Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra*” (Salmos 46:10 RV).

Jesús dijo a sus discípulos, “*Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho*” (Marcos 11:22-23 RV. Ver también Juan 15:16). ¿Qué es la montaña? ¡Es el obstáculo que Satanás usa para frustrar el plan de Dios en las vidas de aquéllos que están entregados por completo a Su servicio! En el caso de Josué, fueron los muros de Jericó (ver Josué 6:2-20 y Hebreos 11:30), con Sansón el ejército filisteo (Jueces 15:14-16), y con Moisés los carros del faraón de Egipto (Éxodo 14:26-31). Ellos ilustran a la montaña que obstaculizaba el camino de Dios y causando problemas para aquéllos que le amaban y servían. ¡Algunas veces, nosotros recibimos cartas de prisioneros que pasan la mayor parte de su tiempo estudiando documentación legal en vez de leer la Biblia! Cada vez que la Junta de Libertad bajo Palabra les niega este derecho, ellos están bien seguros que se trata de un ataque del diablo. ¿Ahora, qué hubiera sucedido si José hubiera pensado igual? El fue atacado por sus hermanos y vendido como esclavo (Génesis 37:20-28). Pero si José hubiera adoptado la actitud de la mayoría de los cristianos de hoy, él hubiera pasado todo el tiempo tratando de escapar. ¡Pero no era la voluntad de Dios que él escapara! (Ver Génesis 50:20 y Romanos 8:28). A pesar que él era un esclavo, José tenía paz en su corazón, porque sabía que pertenecía a Dios. ¡Por tanto, sus problemas no eran suyos! José se contentaba al permitir que Dios lo sacara de los problemas con éxito. No obstante, Dios usualmente no trabaja bajo el mismo tiempo que el que nosotros elegiríamos. ¡El tiene un plan mejor! Pero debemos ser pacientes y esperar en El (Salmos 27:14 y Lucas 12:22-34), o de lo contrario ¡no funcionará!

José no sabía porque Dios había permitido que esos terribles hechos le pasaran. ¡El no comprendía todas las ramificaciones espirituales implicadas, pero él confiaba en Dios de todas formas! (Proverbios 3:5-



los muros de Jericó (ver Josué 6:2-20 y Hebreos 11:30), con Sansón el ejército filisteo (Jueces 15:14-16), y con Moisés los carros del faraón de Egipto (Éxodo 14:26-31). Ellos ilustran a la montaña que obstaculizaba el camino de Dios y causando problemas para aquéllos que le amaban y servían. ¡Algunas veces, nosotros recibimos cartas de prisioneros que pasan la mayor parte de su tiempo estudiando documentación legal en vez de leer la Biblia! Cada vez que la Junta de Libertad bajo Palabra les niega este derecho, ellos están bien seguros que se trata de un ataque del diablo. ¿Ahora, qué hubiera sucedido si José hubiera pensado igual? El fue atacado por sus hermanos y vendido como esclavo (Génesis 37:20-28). Pero si José hubiera adoptado la actitud de la mayoría de los cristianos de hoy, él hubiera pasado todo el tiempo tratando de escapar. ¡Pero no era la voluntad de Dios que él escapara! (Ver Génesis 50:20 y Romanos 8:28). A pesar que él era un esclavo, José tenía paz en su corazón, porque sabía que pertenecía a Dios. ¡Por tanto, sus problemas no eran suyos! José se contentaba al permitir que Dios lo sacara de los problemas con éxito. No obstante, Dios usualmente no trabaja bajo el mismo tiempo que el que nosotros elegiríamos. ¡El tiene un plan mejor! Pero debemos ser pacientes y esperar en El (Salmos 27:14 y Lucas 12:22-34), o de lo contrario ¡no funcionará!

José no sabía porque Dios había permitido que esos terribles hechos le pasaran. ¡El no comprendía todas las ramificaciones espirituales implicadas, pero él confiaba en Dios de todas formas! (Proverbios 3:5-

7). Ahora quiero que Ud. se dé cuenta de algo acerca de ésto. Cuando ponemos nuestra esperanza y fe en Jesús, nuestra situación muchas veces no mejora allí mismo. ¡A veces empeora! José de ser un respetable esclavo pasó a ser un esclavo en prisión (Génesis 39:20). Sin embargo, ello no disminuyó su fe no importando cuán tristes fueron las circunstancias, o cuán oscura llegó a ser su situación (2 Samuel 22:29 y Isaías 42:16). ¡Debemos saber que el momento más oscuro de la noche viene antes del amanecer! ¡Como resultado, el Señor convirtió a José en el segundo hombre más importante de todo Egipto! A través de él todos sus hermanos se salvaron de morir de hambre. Sin embargo, antes que Dios pudiera confiar en él, ¡José tuvo que demostrar su confianza en Dios! ¡Dios quiere ser glorificado a través de nosotros! Lo que El siempre le dice a Satanás es “Adelante, vamos ataca a mi siervo. El está fortalecido en Mí, sé que él podrá resistir” (ver Job 1:8-12 y Lucas 22:31-32). Esto sucede cada vez que Satanás nos ataca con toda clase de aflicciones. Todo parece ir mal. Ya no hay esperanza si lo vemos desde la perspectiva humana. ¡Cuando Satanás piensa que nos tiene acorralados es cuando Dios interviene! ¡Cuando lo hace, El no siempre nos quita el problema o detiene el ataque, sino que nos coloca en el mismo **centro** del territorio del diablo! Entonces le dice a Satanás, “¡Atacaste lo mejor que pudiste a Mi siervo, pero no importa qué intentaste hacer, Mi hijo, me ama, depende de Mí y saldrá victorioso en Mí! Esto es así porque su fe no está basada en la arena (Mateo 7:26) de su vil y corrompido sistema mundial (Mateo 6:19-20 y 1 Juan 2:17). ¡Su fe está basada en la Roca que es Mi Hijo! (Ver 2 Samuel 22:47 y 1 Corintios 10:4). ¡Y “...las puertas del Hades no prevalecerán contra ella!” (Mateo 16:18 RV).”

Nosotros los cristianos salimos perdiendo cada vez que rehusamos confiar en Dios y nos negamos a esperar pacientemente en El (ver Salmos 37:7). El Señor no quiere que resolvamos nuestros problemas con nuestras propias manos usando todas las técnicas carnales y armas disponibles a través de medios humanos. Como cristianos sabemos, “*porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas*” (2 Corintios 10:4 RV). ¿Qué fortalezas? ¡Fortalezas demoníacas! “*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*” (Efesios 6:12 RV). Estas fuerzas no son humanas. ¡Ellas son ángeles caídos (ver Apocalipsis 12:9), espíritus demoníacos! Ud. no los puede ver pero ellos están presentes en el reino espiritual. Los seres humanos no renacidos son instrumentos manipulados o influenciados por poderosas fuerzas demoníacas que planean muy bien sus estrategias. ¡Es por ello, que cuando Ud. trata de batallar contra ellas con armas humanas Ud. perderá! “...*El Señor os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios*” (2 Crónicas 20:15 RV). Por consiguiente, “*No nos cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos*” (Gálatas 6:9 RV).

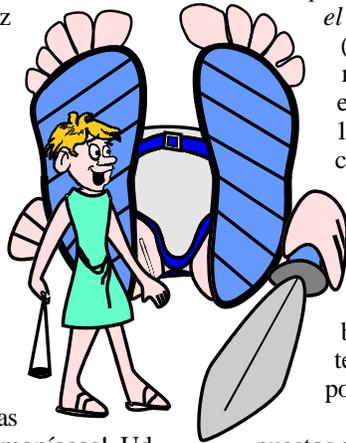
Un niño pastor llamado David estaba en una situación parecida a la de José. Samuel, el profeta, lo ungió como próximo rey de Israel (ver 1 Samuel 16:13). ¡Pero en lugar de que la vida de David mejorara, empeoró! El rey de entonces, Saul, lo quería matar (1 Samuel 19:1). Como consecuencia, David temía por su vida constantemente y pasaba la mayor parte de su tiempo viviendo en cuevas. ¡Sin embargo, ello nunca le hizo dudar de su confianza en el Señor! Quisiera que entendieran algo al respecto. ¡Dios utiliza los muchos ataques de Satanás para devolvérselos a él mismo y así glorificar Su Nombre! Después que Dios abrió un camino para los hebreos en el Mar Rojo, (Éxodo 14:29), el ejército egipcio se echó tras de ellos y el peso de las armas con las que los egipcios habían planeado usar en contra de los hebreos los sumergió hasta el fondo del mar acabando todos ellos ahogados! (ver Éxodo 14:27-28). Cuando el pequeño David salió a pelear con el gigante Goliat, él nunca se jactó de sus habilidades guerreras (1 Samuel 17:45-46). ¡Con seguridad su fe estaba anclada en la Roca

de su salvación (2 Samuel 22:1-3, 32, 47, y Salmos 18:2), la Piedra (Isaías 28:16), que es Cristo! (Hechos 4:10-12, 1 Pedro 2:4-8). ¡El gigante murió por la Piedra! (Ver 1 Samuel 17:49.) Luego, David tomó la espada con la que Goliat había planeado atacarle y le cortó la cabeza (1 Samuel 17:51).

Si por alguna razón le sucede a Ud. algo desagradable, no asuma automáticamente que el demonio le está ganando. Muchas veces Dios permite que Satanás le ataque hasta un punto en el que El Señor pueda alcanzar su propio propósito. Por lo tanto, no crea que Dios está de su lado. ¡El Señor está donde El siempre está! ¡La clave es que Ud. esté en el mismo lado donde El está! Hay veces que atravesamos algunos valles de sombras (ver Salmos 23:4) incluso si estamos viviendo para Cristo. Pero si alimentamos nuestras almas día a día desde el pesebre de Cristo, Dios peleará por nosotros. Entonces, “*Si Dios es con nosotros, ¿quién contra nosotros?*” (Romanos 8:31 RV). ¡En tiempos bíblicos, las batallas nunca se libraban en las cimas de las montañas, sino en los valles! Pero si Ud. no va a la batalla, Ud. no tendrá victoria y ¡Dios quiere que seamos victoriosos a través de Cristo! Shadrach, Meshach y Abednego confiaron en el Todopoderoso todo el camino al horno de fuego. Dios le dijo a Satanás, “Adelante, lánzalos a tu horno de fuego. ¡Pero Yo obtendré la victoria!” Parecía que de seguro ellos iban a ser quemados vivos por confiar en Dios. Sin embargo, “*Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio de del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses*” (Daniel 3:24-25 RV). Como Ud. verá, puede haber momentos en que Ud., como hijo de Dios, puede verse en medio de un horno de fuego espiritual (Proverbios 17:3 y 1 Pedro 1:7). ¡Pero si Ud. pone su esperanza y confianza en Jesús El estará con Ud. siempre! ¡Los hijos de Dios estuvieron en el horno de fuego, mas no sufrieron daño alguno! El fuego sólo quemó las cuerdas con las que ellos habían sido atados y los libertó, pero ellos no se apresuraron en escaparse del horno. Ellos marchaban en círculo cantando alabanzas a Dios y glorificando a su Creador. ¡Ellos estaban teniendo una sesión clásica de alabanza al Espíritu Santo, porque Dios estaba con ellos!

Así sucedió con Pablo y Silas cuando ellos fueron puestos en prisión por predicar el evangelio. Fueron flagelados con látigos hasta que sus espaldas sangraron y se desgarraron. Luego fueron lanzados al calabozo y les fueron atados sus pies a estacas. Para la mayoría de los cristianos de hoy ésto puede ser desalentador. ¡Mas no fue así para estos hombres! “*Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían*” (Hechos 16:25 RV). ¡Bajo esta situación miserable en la que ellos aparentemente tenían toda la razón para sentirse desalentados, ellos estaban gozosos en Jesús! ¡Señores, ésto es tener victoria en Cristo! No es cuando Dios nos quita el problema, sino cuando Ud. está en el **blanco** de los ataques del maligno y aún así puede gritar ¡Aleluya! ¡Esto es lo que Dios quiere ver en sus hijos! Lo que El mayormente ve en estos días es lamento por nuestra parte, donde todos se sientan a quejarse de su situación e intercambian tristes testimonios de cómo ellos están sufriendo por Jesús. Personas como éstas no tienen victoria, ni fe, ni gozo en el Señor. Ellos están superfluos en su caminar con Cristo, pues su única alegría proviene de las fuentes terrenales tal como el mundo la da (Lucas 12:16-31). La persona terrenal se alegra cada vez que recibe el cheque de reembolso de los impuestos o algún grado de la escuela. Ellos se alegran porque su situación es favorable. Sin embargo, tan pronto el clima se torna variable y las tormentas de la vida llegan, se salen al lado del camino. “...*Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán*” (Isaías 40:31 RV). Pablo y Silas estaban gozosos porque su esperanza no estaba construida en la arena de este

(Continúa En La Página cuatro)



sistema temporal del mundo (ver Mateo 7:24-27 y Hebreos 12:25-28), ¡sino en la roca sólida que es Cristo! Dios estaba tan complacido por lo que vio que originó "...Entonces sobrevino un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían, y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando al carcelero; y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido" (Hechos 16:26-27 RV).

Ahora, algunos de Uds. que están leyendo ésto en la cárcel, les encantaría que ésto también les sucediera. Uds. podrían salir de allí de inmediato. Pero Pablo y Silas no lo hicieron. ¡Ellos llegaron a amar inclusive a su carcelero! (ver Lucas 6:27-36). Lo que pasaba era que el amor que ardía en sus corazones y vidas no provenía de una fuente terrenal. ¡Provenía de Dios! Pablo vio lo que el carcelero estaba a punto de cometer y le gritó, "...No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. El, entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándoles les dijo: ¿Señores, qué debo hacer para ser salvo?" (Hechos 16:28-30 RV). ¡Ellos no sólo evitaron que él se matara, sino que lo llevaron a la salvación! Todos los demás presos permanecieron en la cárcel también. ¡Nadie intentó escapar! ¡Lo que sucedió es que ellos oyeron a Pablo y a Silas cantar y alabando a Dios y quedaron asombrados por ello! Ellos sabían lo que estos hombres habían sufrido, pero también vieron la victoria de Cristo obrando en sus vidas y ellos también anhelaron experimentarla. Así como Shadrach, Meshach y Abednego estuvieron en el horno de fuego, del mismo modo Pablo y Silas permanecieron en la misma cárcel donde el diablo los había puesto. ¡Ellos sabían que Dios tenía un propósito! ¡Por medio de sus testimonios el Señor cambió el ambiente de tal manera que en el mismo lugar donde Satanás esperaba derrotarlos Pablo y Silas realizaban un perfecto servicio de avivamiento con nuevos convertidos! ¡No es lo que Ud. habla a la gente lo que les va a salvar, sino el Poder y Amor de Dios trabajando a través de Ud. lo que los llevará a Jesucristo! (1 Corintios 4:20 y Hebreos 12:1-3). No juzgue nada por lo que aparenta ser externamente, incluyendo a personas (1 Samuel 16:7).

El 31 de Agosto del presente año, el mundo se estremeció por la muerte de la Princesa Diana de Inglaterra. Aunque yo soy ciudadana americana, soy inglesa porque Inglaterra es mi país de nacimiento. Consecuentemente, los hechos noticiosos concernientes a Inglaterra me causan a veces fuertes emociones. Ese fue el caso reciente cuando Inglaterra se retiró de Hong Kong. Estaba yo sentada llorando viendo las ceremonias por televisión. Pensaba en la Inglaterra de antes. Geográficamente, Inglaterra es casi del mismo tamaño que Carolina del Norte. ¡Sin embargo, su influencia en el mundo entero llegó a ser tan grande que se llegó a decir que el sol nunca dejaría de salir sobre el Imperio Británico! A fines del siglo diecinueve e inicios del veinte llegó a ser su poderío tan grande que Inglaterra abarcó territorios en todos los continentes conteniendo un área y población de una cuarta parte del mundo. Imperio así de grande no ha existido desde la caída de la antigua Roma en 476 D.C. Actualmente, casi todo ésto no existe. Además de Las Islas Bermudas y las Islas Falklands (Malvinas), Hong Kong fue el último de los territorios que controló Inglaterra. Las ceremonias tomaron lugar en medio de lluvias torrenciales. Parecía apropiado para un evento así de triste. El espectáculo tradicional inglés se llevaba a cabo pero su autoridad ya había desaparecido. ¡La razón es que, a excepción de una minoría, Inglaterra le ha dado la espalda a Dios y a Su Hijo Jesucristo! Pensaba en los líderes cristianos devotos quienes habían influenciado en el gobierno de Inglaterra durante su pasado turbulento, hombres tales como John Wycliffe, William Tyndale, John Wesley, y Thomas Cranmer. A medida que Inglaterra ganaba

territorios a través de las guerras napoleónicas y a través de exploradores como el Capitán Cook, ¡lo primero que ella hacía era enviar misioneros a aquellas tierras! ¡Ella sabía que su imperio caería si su base no estaba cimentada en la Roca eterna que es Cristo!

Recuerdo haber visto un metraje de 1939 de la II Guerra Mundial. Inglaterra no quería intervenir en la guerra, y además, no estaba militarmente preparada. La Alemania Nazi estaba mucho más preparada para el combate y su armamento superaba sobremanera la de Inglaterra. Dos años más tarde los Estados Unidos entraría a la guerra. Virtualmente, Inglaterra se encontraba sola frente a un enemigo horrendo. En Europa, Adolfo Hitler ya había derrotado a muchas otras naciones. Luego, desde Francia fijó él su mirada en el canal británico y, en la película se ve exactamente lo que él vio, Los Peñascos Blancos de Dover. Inglaterra se levantaba majestuosamente frente a él. ¡El vio una nación construida en la Roca sólida! Los Nazis perdieron la batalla y finalmente la guerra. ¡Los ingleses sabían donde ellos podían depositar su fe! La banda tocó y las tropas británicas salieron a pelear, pero ellas no marcharon al compás de ningún slogan patriótico militar. ¡La banda estaba tocando "Soldados Cristianos Adelante!" El Imperio Británico duró desde el siglo dieciséis hasta principios del siglo veinte. ¡No era coincidencia que, durante el reinado de la Reina Victoria, cuando Inglaterra estaba en el clímax de su poder, era cuando ella estaba más fortalecida en su fe! Su decadencia comenzó cuando ella olvidó que "...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zacarías 4:6 RV).

Luego de oír de la muerte de la Princesa Diana me sentí confundida. Yo sabía que no hay nada que nos ocurra si no es por la voluntad del Señor (ver Lamentaciones 3:37-38). ¿Entonces por qué sucedió? Era algo inesperado. A Diana se le conoció por sus obras de caridad, su compasión por los necesitados y amor por sus hijos. Ella era el ideal del mundo en cuanto a lo que una princesa debería ser (1 Juan 2:15-17). Sin embargo, "...Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican..." (Salmos 127:1 RV). ¡Es decir, que todas nuestras buenas obras o gestos de nobleza no significan absolutamente nada si se realizan sin Cristo! (Ver Isaías 66:4 y Juan 15:5.) En ese momento yo no había oído

nada acerca de planes de matrimonio entre Diana y su amante egipcio Dodi Al Fayed. Ella aún era una mujer con poder para influenciar al mundo entero, especialmente a Inglaterra, y más aún a su hijo, William, quien es el heredero del trono británico. Como tal, él llegará a ser algún día la Cabeza de la Iglesia de Inglaterra, iglesia que por mucho siglos ha proclamado las enseñanzas de Cristo y de Sus Apóstoles. Luego, de repente, el Señor habló a mi corazón y me dijo "¡Ella se iba a casar con un musulmán y planeaba convertirse a la religión de su esposo! Si ella hubiera hecho ésto hubiera dado lugar a que los demás hagan lo mismo. Las mezzitas musulmanas ya existen en toda Inglaterra, y si Diana hubiera vivido, ¡Inglaterra se hubiera convertido eventualmente en una nación islámica!" Días más tarde se anunció que Diana y Dodi por cierto planeaban casarse. Irónicamente, el anillo de compromiso que él le regaló fue encontrado debajo de su carro, en la base del lugar del desastre en el túnel de la Plaza del Alma (1 Corintios 3:10-11).

En un discurso durante la II Guerra Mundial, Winston Churchill dijo, "Levanten sus corazones, todo saldrá bien. Desde las profundidades del lamento y sacrificio renacerá la gloria de la humanidad." ¿Cuál es esa gloria? Es nuestra fe, devoción y humildad, sobre las cuales se construye nuestra única esperanza para sobrevivir las devastaciones del pecado. Es también, nuestra máxima fortaleza, nuestro gozo vivo, nuestra sabiduría, paz y luz. Es el Pesebre de la Salvación, el Comedero del cual nosotros, las ovejas, debemos alimentar y nutrir nuestras almas eternas. En resumen, ¡Jesucristo es nuestro Señor! (Ver Juan 1:14). Esperamos que en esta Navidad esa esperanza renazca otra vez en su vida y corazón al recordar una vez más Su Santo Nacimiento.



Soldados Cristianos Adelante

